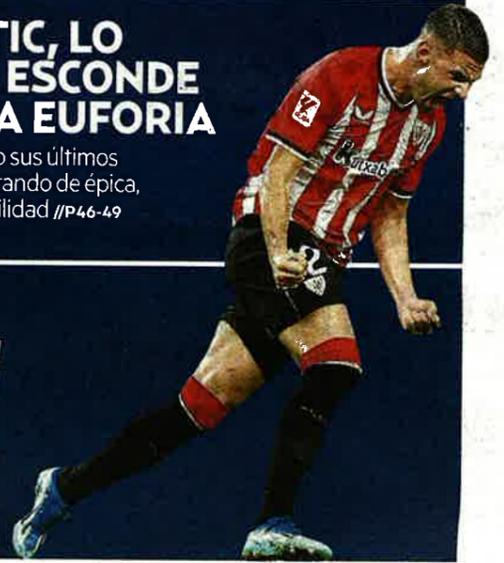


Deia



ATHLETIC, LO QUE SE ESCONDE TRAS LA EUFORIA

Ha rentabilizado sus últimos compromisos tirando de épica, pero pierde fiabilidad //P46-49



La mejor oferta para el domingo



Igandea Plus



Izaskun Unibaso comparte a través de Instagram y de su página web todas las recetas que va creando desde que se hizo vegana. //i+16

Hace unas semanas **Madonna** inició su gira mundial en Londres. Además de repasar sus grandes éxitos, recordó sus looks más icónicos. //i+8

Y ADEMÁS...



Andoni Ortuzar PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Si Sánchez no cumple, la implicación del PNV con su Gobierno correrá un peligro total e improrrogable”



ENTREVISTA EN PÁGINAS 30-31

“No quiero ni que me pidan perdón”

ALEX, EL JOVEN QUE QUEDÓ EN COMA TRAS UNA BRUTAL PALIZA EN AMOREBIETA, CONTINÚA SU LENTA RECUPERACIÓN. SU MADRE, ANA CLAUDIA, NO PIERDE LA ESPERANZA //P6-7



Alex, postrado en la cama y que muy recientemente ha empezado a articular algunas palabras, junto a su madre, que no se separa de él. Foto: Pablo Viñas

INTELIGENCIA ARTIFICIAL, ENTRE LAS BONDADES Y LAS AMENAZAS

La inteligencia artificial puede servir para detectar tumores o predecir tiroteos, pero pese a los frutos y avances, esta tecnología tiene riesgos y siembra aún muchos miedos en la población. //P12-13

ZIGOR, UN JOVEN VIZCAINO CON TRES EMPLEOS A LA VEZ //P10

ISRAEL CONTINÚA CON SU ASEDIO A LOS HOSPITALES DE GAZA //P42-44



Pasarela a la elegancia, la fantasía y la modernidad

El Palacio Euskalduna acogió ayer, con gran afluencia de público, la XIV edición de la pasarela de la Bilbao Fashion Week organizada por Bilbao Centro, con la colaboración de DEIA. //P8-9

Las compañías de Grupo Catalana Occidente seremos Occident.



www.SeremosOccident.com

Occident

SEGURO DE SALUD KUTXABANK + IMQ

«La rapidez en el diagnóstico e intervención fueron claves»

Más cerca que nunca, para cuidarte.



Begirada

Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Si Sánchez no cumple, la implicación del PNV con su Gobierno correrá un peligro total e improrrogable”

Una entrevista de Míriam Vázquez Fotografía de Pablo Viñas

Ortuzar analiza el pacto con Sánchez y cree que la garantía de cumplimiento es que ahora sí necesita los votos del PNV y no puede presionar con unas elecciones que ganaría el PP

BILBAO— La negociación de la investidura ha sido complicada, porque Sánchez ha tenido que repartir juego entre más partidos y había presión para evitar unas elecciones. En este contexto, ¿tiene la sensación de que el PNV ha apretado todo lo que podía apretar en su acuerdo?

—Sí. No sé si esto tiene que ser en términos de apretar, pero creo que es un acuerdo bueno para Euskadi. Están todos los temas que a lo largo de los últimos años habíamos tenido en disputa con el PSOE, y creo que esta legislatura puede ser la buena para conseguir un cumplimiento elevado del acuerdo, tanto por la literalidad como por los plazos que ponemos, y las condiciones de una legislatura donde Sánchez necesita nuestros cinco votos.

Han fijado garantías, con una comisión para los traspasos con presencia de Sánchez y Urkullu. Pero el margen de maniobra para votar en contra de las leyes de Sánchez como medida de presión puede ser inferior al de la anterior legislatura, porque Sánchez ya les decía entonces que se trataba de elegir entre él o la derecha. Y ahora están los ultras manifestándose en Ferraz...

—Al revés. Ahora quien tiene menor margen de maniobra para jugar con nosotros es él, porque ya sabe que, si no cumple, la amenaza de que el PP le gane las elecciones es real. Ya se las ha ganado. Él es quien perdería el poder, no nosotros. Nosotros nos vendríamos a Euskadi y seguiríamos como siempre. Él se marcharía de La Moncloa. Es a él a quien le toca regar las flores de los acuerdos, no a nosotros. A nosotros nos toca cosecharlos. Usted insinuó en Madrid que Sán-

chez le ha dicho algo que le hace pensar que su compromiso va a ser mayor, que tiene que aportar un plus. ¿Qué le ha dicho Sánchez para que usted se fie ahora más?

—En la legislatura pasada, vivieron en una burbuja, pensando que aquel Gobierno de izquierdas que presentaba proyectos muy glamurosos iba a arrastrar a las masas. Se han dado cuenta al pasar por las urnas de que el Gobierno anterior ha salido mal valorado. Es gracias a nosotros, a los nacionalismos periféricos, por los que puede gobernar, incluso más que por Sumar. Da la sensación de que hay un reenfoque de sus alianzas políticas.

¿Quién pidió que Sánchez estuviera presente en la firma del acuerdo? ¿Fue el PNV?

—No, lo ofrecieron ellos. Todo se aceleró muchísimo porque preferían que estuviera Sánchez en la firma, y para eso tenía que ser a lo largo de la mañana del viernes, porque se marchaba a Málaga al encuentro con los socialistas europeos. Por eso tuvimos que apurar los plazos y negociar hasta la 1.00 de la madrugada de la víspera.

¿Por qué les dijeron que Sánchez tenía que estar en la firma?

—Creo que era una manera de demostrarle al PNV la implicación. No es lo mismo que firme un ministro que no sabemos si va a estar en el próximo Gobierno, que la firma del presidente *in pectore* y secretario general del PSOE, que sí va a estar en su doble condición. Eso sube el valor político del acuerdo y el compromiso del PSOE. Ellos querían darnos la sensación de que nos querían poner en otro estadio respecto a otros socios.

¿Tuvo usted en algún momento la sensación de que el PNV quedaba en un segundo plano frente a los nacionalistas catalanes, ahora también con la quita de la deuda catalana que podría obligar a Euskadi a pagar más Cupo?

—Bueno, lo del Cupo seguro que seremos capaces de neutralizarlo. Entendimos desde el principio la vincula-

ción con los catalanes, que aportan más votos a la investidura y podían votar que no. Incluso ayudamos a que se hiciera. No vamos a entrar en una guerra de protagonismos con Junts. Al contrario. Se va a dar una confluencia en muchos aspectos entre el PNV y Junts, que además va a venirle bien a la política estatal española.

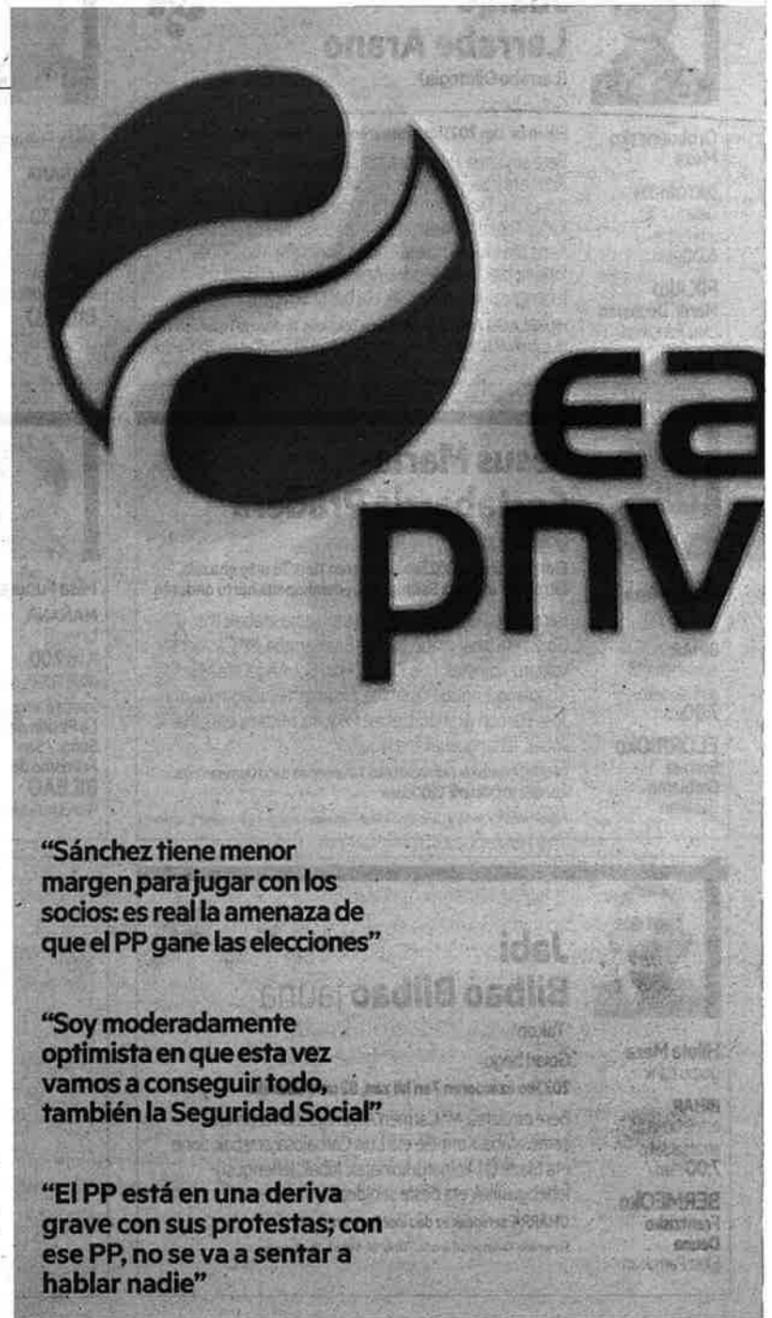
¿Confluencia del modelo de Estado?

—En eso, nosotros tenemos un modelo, y Junts tiene que ir fraguando el suyo, porque vienen del *procés*. Pero, más allá de eso, nuestra visión de las políticas industriales, socioeconómicas y laborales puede tener muchas coincidencias y peso en el Congreso.

¿Qué fue lo que más le costó arrancar al PNV y quiénes lo desbloquearon a la 1.00 de la madrugada?

—Lo que más costó era la formulación del autogobierno futuro. Como, dónde y asociadas a qué verbo iban expresiones como reconocimiento nacional, bilateralidad, foralidad, salvaguarda, sistema de garantías... No es lo mismo ponerlas en la parte *expositiva*, que en la parte *dispositiva*. Eso y los verbos. No es lo mismo dialogar que negociar. No es lo mismo decir que los acuerdos serán y responderán al Parlamento Vasco, que decir que sus pronunciamientos serán orientativos. Hemos conseguido un acuerdo bastante rotundo sobre los elementos que tienen que estar presentes en las negociaciones. Eso es en lo que estuvimos María Jesús Montero, Aitor Esteban y yo hasta la 1.00 de la madrugada en la noche del jueves al viernes. **A diferencia del acuerdo entre el PSOE y Junts, que se limita a exponer las posiciones diferenciadas de cada uno, en el acuerdo con el PNV se dice que ambos negociarán el reconocimiento nacional. ¿Hay que interpretar que el PSOE comparte el reconocimiento nacional?**

—Igual eso es mucho pensar, pero que se van a sentar a hablar, sí, y van a hablar de buena fe y van a respetar los pronunciamientos mayoritarios del Parlamento Vasco. Esos elementos ya



acotan mucho el campo. Ellos son conscientes de que tienen que hablar de esto. ¿Qué atribuciones le van a dar al reconocimiento nacional después? Eso será la madre del cordero. **Entre esas atribuciones, podría estar el derecho a decidir para vascos y catalanes...**

—Claro, todo está por negociar. Nosotros siempre hemos sido partidarios de un derecho a decidir pactado. En el Parlamento Vasco, nuestro experto Mikel Legarda dejó una formulación concreta que puede ser una base. **El pacto dice que el plazo de dos años para las transferencias es improrrogable, y en ese plazo se incluye la gestión del régimen económico de la Seguridad Social. Pero, ¿qué implica que sea improrrogable? Si pasan esos dos años y no hay traspaso, ¿qué ocurriría?**

—Que la implicación del PNV con el Gobierno correría peligro total, improrrogablemente también. Esa es una de las cláusulas de seguridad que tenemos. Los votos del PNV están condicionados a que los compromisos se vayan cumpliendo. Ellos son conscientes de que va a ser así. Es parecido al mecanismo con los catalanes. **La ministra Montero aclaró personalmente al PNV que no estaba descartando el traspaso del régimen**

económico de la Seguridad Social. **Pero, ¿tiene la sensación de que se compromete con la boca pequeña?**

—No. Con el *guirigay* que hay en Madrid, el Gobierno tiene que minimizar las áreas de ataque. Cuando salimos de la firma, no habían pasado ni cinco minutos, y ya había titulares en la derecha mediática diciendo que el Gobierno vende la Seguridad Social al PNV. Su forma de expresarlo no fue la más afortunada, pero entiendo lo que quería decir María Jesús Montero, que está todavía por negociar. Estaba hablando a la parroquia española, y tenía que calmarla. Luego nos lo explicó y nos damos por satisfechos. Somos conscientes de que va a ser la transferencia más compleja, ellos querrán que sea la última, y nosotros, de las primeras. Tendremos que desdramatizar, porque ya hemos tenido traspasos complejos, como Sanidad y Educación. Hay documentos que invitan a cierto optimismo, de gente nada sospechosa, como el subsecretario de Estado de Seguridad Social, que ha escrito sobre el tema. Soy moderadamente optimista en que esta vez vamos a conseguir todo.

¿El PNV ha dejado fuera del acuerdo las tasas a las empresas energéticas para que no se interprete que sucumbe a la presión de Repsol?



—No, no. Eso forma parte de un acuerdo de gobierno con otro partido, y tiene que venir al Congreso. El PNV planteará que no sean tasas, sino impuestos, porque da seguridad jurídica, mientras que una tasa es de quita y pon, y porque los impuestos los podemos concertar y la recaudación sería de Euskadi. Además, tiene que ser un impuesto justo, para todo el mundo. ¿Por qué solo para las empresas radicadas en el Estado español? ¿Por qué tiene que pagar Repsol y no tiene que pagar British Petroleum? Los impuestos tendrán que ser sobre la venta y beneficios que se hagan en el Estado, independientemente de quién los haga porque, si no, colocas a cualquier empresa del Estado en peores condiciones de competencia que British Petroleum o cualquiera de los que traen la gasolina hecha aquí. Repercutiría en las condiciones de los trabajadores de Petronor. Además, habrá que ver si detraemos las inversiones del total de los beneficios brutos para no quitar inversión a las empresas. ¿Ha intentado rebajar la conflictividad social pactando la prevalencia de los convenios vascos y competencias sobre los funcionarios? —Siempre que habíamos negociado algo, lo habíamos puesto en la mesa y no había sido posible. Ahora sí. Son

instrumentos que facilitarán la labor de las instituciones vascas y la negociación colectiva, pública y privada. UGT y CCOO lo han valorado positivamente. ELA hizo un comunicado pero, le es tan difícil felicitar al PNV, que luego sacó una retahíla de cuestiones para afearnos la conducta. ¿La cláusula foral que se incluirá en los proyectos de ley que afecten a competencias vascas pone fin a la conflictividad con la Ley de Vivienda o a la que puede surgir a futuro con otras del acuerdo PSOE-Sumar? ¿El PSOE renuncia de antemano a aplicar las leyes en Euskadi o habrá que acotar caso por caso? —Es un instrumento utilísimo y que nos recuerda a aquella institución que había del pase foral, el “se acata pero no se cumple”. Había cosas de la Ley de Vivienda que nos gustaban, pero la invasión competencial era tan grande, que no la podíamos aceptar. Si esa ley hubiera tenido una cláusula foral, nos hubiera dado un mecanismo para adaptarla a Euskadi sin menosprecio a las competencias vascas. Y también manda una señal de que, en el Estado, hay algo distinto: la foralidad vasconavarra. En los temas de competencia exclusiva nuestra, la cláusula operará al 100% y de suyo. Pero habrá otras competencias que, o bien no

están vinculadas a lo foral, o hay disensiones. Esto no arregla todo, pero sí da una vía de salida y marca un camino para el nuevo estatuto. ¿Vamos a una legislatura corta? —No debiera. Está en manos de Sánchez que dure cuatro años. El grado de cumplimiento de los pactos va a ser lo que añada días a la legislatura. Usted se ha declarado satisfecho con el acuerdo con el PSOE... —Estoy satisfecho. Estaré contento cuando se cumpla, sin lanzar las campanas al vuelo. Habrá resistencias de los aparatos jurídicos, PP y Vox... Tendremos enemigos poderosos. ¿Se van a poder cumplir los acuerdos, sobre todo catalanes, con los ultras en Ferraz, con la movilización del PP y el poder judicial en contra? —Eso no va a ayudar, pero confío en que los dirigentes sepamos aislarnos de esa presión mediática que es artificial, de una minoría. Si el Gobierno hace las cosas bien, las cosas irán volviendo a la normalidad. ¿Ha hablado con Feijóo de las manifestaciones contra la amnistía? —No. Están en una deriva grave. Se están equivocando, también con la percepción social del PP en la sociedad vasca. Allá ellos, pero con ese PP, no se va a sentar a hablar nadie. Y nos reafirma en el rechazo a Feijóo. —NTM

“Urkullu valorará la mejor fecha electoral para los traspasos y cumplir el acuerdo”

El PNV espera definir a fin de mes el calendario para elegir candidato a Lehendakari. No se ha empezado aún ni se ha hablado con Urkullu por la convulsión estatal

BILBAO — Una vez despejado que no habrá repetición electoral en el Estado, ¿el EBB ya tiene una fecha para iniciar el proceso de elección del candidato a lehendakari?

—No, todavía no, porque esta semana se ha precipitado todo. El lunes haremos en el EBB una valoración del acuerdo con Sánchez y de la situación política, pero el lunes que viene deberíamos sentar las bases para que a finales de mes tengamos definido no qué hacer, sino cómo situarlo en el calendario. Este lunes no se va a hablar de fechas. De hacerlo, sería más el lunes siguiente. Este lunes será reflexivo, para ver qué leyes quedan. Tenemos las de Educación, Empleo, Cambio Climático y Presupuestos, porque hay un ámbito legislativo vasco que hay que atender. Había varias leyes pendientes de si los grupos pedían prorrogar los trámites para alargar al máximo, llevarnos con el gancho hasta el final, y que haya leyes casi imposibles de aprobar esta legislatura. Si la Ley de Educación se aprueba este año, ¿lo más lógico sería celebrar las elecciones en marzo?

—Eso hay que valorarlo, aún no estamos en esa fase. Hasta el viernes no sabíamos si el 14 de enero habría elecciones en España. Si las hubiera habido, hubiera sido imposible hacer las vascas en marzo, porque estaríamos en plena negociación del Gobierno español y sería un pandemio. Ahora ha quedado despejado. El lehendakari tiene mayor margen para tomar decisiones. Pero el PNV deslizó que hacer coincidir las vascas con las europeas del 9 de junio podría plantear problemas, porque podrían contaminarse con la rivalidad PSOE-PP...

—Todo tiene pros y contras desde el punto de vista partidista, pero hay que mirar el bien global: qué vamos a hacer con las leyes, si es importante que salgan o no, si la oposición nos va a dejar o no; qué puede venir de Europa; qué es mejor de cara al acuerdo firmado con Sánchez, si es mejor que el nuevo Gobierno vasco esté operativo en Semana Santa o no importa que esté en julio...

¿Cuándo es mejor que haya Ejecutivo vasco para los traspasos?

—Habrá que ir viendo, respetando que es prerrogativa del lehendakari. Con el covid, demostró que tenía razón con las elecciones en julio.

El EBB tiene que proponer un candidato a lehendakari a las bases. Usted es miembro del EBB. ¿Va a proponer que sea Iñigo Urkullu?

—Hay un procedimiento, primero hablan los presidentes de los consejos territoriales, se habla con la persona que está en Ajuria Enea, y se hace una propuesta. Nada de todo eso ha sucedido.

Por lo que usted detecta, ¿hay una pulsión a favor de una renovación?

—No detecto nada, hemos estado a lo de Madrid.

¿Sánchez quiere mantener el pacto en Euskadi y no irse con Bildu?

—Sí lo creo. Más allá de algunos pronunciamientos de los dirigentes vascos, hay un sentimiento bas-

“Si se hubieran repetido las generales el 14 de enero, hubiera sido imposible hacer las vascas en marzo”

“Hay que mirar si es mejor que el nuevo Gobierno esté operativo en Semana Santa o no importa irse a julio”

“El PNV da su palabra de que la negociación del nuevo estatuto es cosa de todos en el Parlamento Vasco”

tante general en el PSOE y el PSE. ¿El siguiente paso tras el acuerdo con Sánchez será la reactivación de la Ponencia de Autogobierno por parte de PNV y PSE, ya después de las elecciones autonómicas?

—Los plazos de un año y medio después de las autonómicas para cerrar el estatuto los ha puesto el PNV, para dar tiempo a que se conforme el Parlamento. Y vamos a aprovechar este interin de seis o siete meses para apretar en el cumplimiento del Estatuto presente. De aquí a dos años, tendríamos por fin el Estatuto cumplido, y estaríamos listos para sancionar en Madrid el nuevo estatuto sin débitos. De Gobierno a Gobierno van a negociar los traspasos, y PNV y PSOE van a negociar el estatuto de manera bilateral pero con apertura al resto de partidos del Parlamento Vasco. El PNV da su palabra de que la negociación del estatuto es cosa de todos. — M. Vázquez / NTM